

Fructuoso y la Rica

Vaya usted a saber por qué la gente le da ese giro a las cosas, pero lo cierto es que se lo da y a este maquinista se le dijo siempre Fructuoso el de la Rica y ahí están los dos de cuerpo entero, con una carga de bondad, sencillez y conformidad con el sino, que no pueden con ella.

Vecinos tradicionales del Paseo, a la par de Caspirre, 14 hijos y una cesta, era para que la gente pensara en la Gregoria, en cómo se las arreglaría y cómo sería posible que allí tuviera todo el mundo buen humor, empezando por el padre, que no se le arrugaba el ombligo, como bien se vé y se gastaba media paga en papelillos cualquier noche de Pascua, en amor y compañía de otros tan ordenados como José María el de la Dositea, Brocha y compañeros mártires, que no eran unos tíos cualquiera, sino con buen bigote y mejor cara. ¡Qué tíos!

Nadie hubiera dicho que estos maquinistas no eran de Alcázar, porque es que se les había vuelto la sangre de tal manera que se comportaban como más alcazareños que nadie y así vivieron y murieron.

Fructuoso López Cifuentes era de Balazote, pueblecito del partido y provincia de Albacete y vino trasladado de fogonero, como Correillas Francho, Manolo Aroca, Caspirre, Belmonte y otros muchos.

La Rica, Gregoria Rico Pérez, era madrileña. Y vaya que no se nota, con arreglo al madrileñismo de antes, pero estaba su padre en Albacete de jefe de vías y obras, conoció allí a Fructuoso y *cataplúm*, que los unió la vía y siguiendo los railitos se vinieron a Alcázar.

El pueblo de Fructuoso ha tenido unos años mucha nombradía por

